

Desmovilización en mira de presidentes

N-3-4-90

CARLOS CORTES

Enviado de La Nación

Montelimar (Nicaragua). Una adhesión a los Acuerdos de Toncontín y el desarme y desmovilización inmediatos de la contra — dentro de ONUCA— concentraron la atención de la primera y agotadora ronda de negociaciones en la reunión presidencial centroamericana.

Con una hora de atraso y más de cuatro horas de discusión, la sesión se extendió de 4:00 p.m. a 8:00 p.m. y fructificará hoy en una declaración final.

El diálogo se centró en la búsqueda de un consenso que represente la solución final al asunto de las fuerzas irregulares antisandinistas.

Aparentemente, se habría aceptado la propuesta de los Observadores de Naciones Unidas para Centroamérica (ONUCA) de crear cuatro "bolsones", o zonas de seguridad, en la frontera hondureña para poner en marcha la desmilitarización de la Resistencia Nicaragüense (RN) antes del 20 de abril.

Anoche, en Tegucigalpa, el Estado Mayor de la RN anunció que comenzará a entregar sus armas el 18 de abril (nota aparte).

El pleno de los presidentes del istmo también analizó una carta de la comandancia general del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) de El Salvador, en la cual se compromete a cesar el fuego y a la reintegración social a cambio de un proceso de democratización.

El documento fue presentado por el comandante Jesús Rojas, en nombre de los dirigentes supremos del FMLN, entre ellos Joaquín Villalobos, Salvador Sánchez y Francisco Jovel.

Igualmente, se aceptó la propuesta del mandatario hondureño, Rafael Leonardo Callejas, coauspicada por el mandatario guatemalteco, Vinicio Cerezo, de organizar y realizar una futura reunión dedicada exclusivamente al análisis de los problemas económicos.

Actitud de EE.UU.

La declaración que se dará a conocer hoy estaría sustentada en un apoyo irrestricto de los mandatarios centroamericanos a los Acuerdos de Toncontín, que textualmente



Foto: Reuters/La Nación

El Presidente de Costa Rica, Oscar Arias, conversa con su colega salvadoreño, Alfredo Cristiani, poco antes de que comenzara el diálogo.

comprometen a la Resistencia Nicaragüense a "iniciar el proceso de desmovilización general de nuestras fuerzas, empezando por el desarme de las que aún permanecen en la República de Honduras".

El Presidente de Costa Rica, Oscar Arias, insistió en que, al ser su última "cumbre", esperaba que las discusiones se centraran no sólo en objetivos político-militares, sino que se avanzara en la senda del desarrollo y la integración.

Confirmó además la buena disposición del Gobierno de Estados Unidos para colaborar en la solución del problema de los antisandinistas en Honduras, y que está seguro que se llegará a un consenso confiable en este aspecto de la agenda.

El Canciller nicaragüense, Miguel D'Escoto, declaró "con toda franqueza que veo una actitud constructiva, positiva, por parte de Estados Unidos, que nos permitirá activar la desmovilización de la contrarrevolución".

Reconciliación en El Salvador

Si bien el debate sobre la contra atrasó el

avance de la agenda y aún no se ha concluido su discusión, los presidentes escucharon un documento del FMLN, en el cual se insistió que El Salvador no ha cumplido con Esquipulas II porque la guerra y la violación de los derechos humanos continúan.

El FMLN se manifestó por una serie de garantías políticas que permitan el avance del proceso de democratización, exigió que se siguiera con la mediación de la Organización de Naciones Unidas (ONU) y prometió el cese del fuego si el Gobierno de Alfredo Cristiani cumplía con lo pactado.

Cristiani aseguró que la propuesta guerrillera presenta algunos aspectos positivos, pero que no es su intención debatir sobre ese documento en la próxima reunión entre el Gobierno y el FMLN, que se celebrará en Ginebra, Suiza.

La sesión de hoy en la mañana de los mandatarios recogerá los temas de ayer y se terminará de elaborar el documento final, que se prevé que haga hincapié en que se retome el espíritu constructivo de Esquipulas II.